

La población cubana. Tendencias actuales y perspectivas. Recomendaciones para la acción.

Dr. Antonio Aja Díaz
Dra. Grisell Rodríguez Gómez
Dr. Juan Carlos Albizu-Campos Espiñeira
Dra. Sonia Catasús Cervera
Dr. Juan Luis Martín Romero
Dr. Lorenzo Herrera León
Dr. Gilberto Javier Cabrera Trimiño
Dr. Arnoldo Oliveros Blet

Resumen

Se presenta una síntesis del estado actual de la población cubana, particularizando en un conjunto de propuestas de acciones para su evaluación. Este es el resultado de varios años de trabajo del colectivo de profesores, investigadores y colaboradores del Centro de Estudios Demográficos.

Abstrac

A synthesis of the current state of the Cuban population, specifying a set of proposed actions for evaluation. This is the result of several years of work of the group of teachers, researchers and collaborators of the Center for Demographic Studies (CEDEM).

El Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana (CEDEM) a tenor con el proceso de actualización del modelo económico cubano y en ocasión de la celebración del VI Congreso del PCC, ha tenido a bien presentar una síntesis del estado actual de la población cubana, particularizando en un conjunto de propuestas de acciones para su evaluación.

Es además propósito e interés de CEDEM, la incorporación activa de su potencial investigativo a todo el quehacer actual en que se encuentra inmersa la sociedad cubana.

Dinámica demográfica cubana.

La población cubana ascendió a 11 242 628 habitantes para el cierre de 2009. En el último decenio, su ritmo de crecimiento anual ha tendido a la disminución, desde un nivel de 3 por mil habitantes en el 2000, hasta un 0,6 por mil en 2009. Los niveles de crecimiento son entonces muy bajos, o casi estáticos, con destaque del año 2006, en que comienza el proceso de decrecimiento de la población total (-0,4 por mil), tendencia que continúa.

Todo ello ha impactado la composición por edades de la población. La proporción de personas de 0 a 14 años de edad, como consecuencia de la reducción de la natalidad, disminuye de un nivel cercano al 40% de la población total a poco más de 17% en la actualidad, lo que representa un descenso de más de la mitad de su peso relativo. En cambio, la proporción de la población de 60 años y más ha experimentado un incremento ininterrumpido, que llegó a un nivel de 17,4% en

2009, lo que permite afirmar que la población cubana se encuentra ya en un franco proceso de envejecimiento de su estructura por edades.

De mantenerse el comportamiento que muestran los componentes del crecimiento de la población cubana, las tendencias antes comentadas se verán reforzadas con la aceleración del envejecimiento demográfico y el decrecimiento del número de habitantes.

La Fecundidad

Los niveles de la fecundidad en Cuba se mantienen en valores bajos, solo con oscilaciones coyunturales. La evolución de este indicador demográfico, da cuenta de que hace más de 30 años las mujeres cubanas no están teniendo una hija que las reemplace en su rol reproductor (valor menor que 1). En el año 1999, las población femenina del país, tuvo como promedio 0,80 hijas por mujer, en tanto 10 años después, dicho valor es de 0,82 y alcanzó su nivel más bajo en el año 2006 con 0,67 hijas por mujer. La Ciudad de La Habana mostró los menores valores del país (0,71), mientras que los más altos correspondieron a tres provincias orientales: Guantánamo (0,93), seguido de Santiago de Cuba y Holguín (0,91).

En lo relativo al comportamiento según edades: en los años 80s predominó una estructura joven, siendo importante el peso de las adolescentes. En tanto en los años 90s y principios de este siglo, comenzó a ser valioso el aporte de las mujeres mayores de 30 años. Sin embargo en los últimos años, vuelve a notarse ligeramente una recuperación del aporte de las más jóvenes a la fecundidad, delimitándose nuevamente como una fecundidad temprana, en la que destaca ligeramente y de manera recurrente, el papel de las adolescentes.

Las causas de la baja fecundidad en Cuba son múltiples. Se destacan algunos factores condicionantes como son los altos niveles de escolaridad y de incorporación laboral y social de las mujeres, en estrecha conexión con dificultades económicas en general, dentro de las que sobresale el limitado acceso a la vivienda.

Una desarticulación propia del proceso reproductivo cubano lo es el recurrente uso de las interrupciones de embarazos que parecería incongruente con altos niveles en la utilización de la anticoncepción. Ello se explica mediante un evidente conocimiento formal y no real de los métodos anticonceptivos, así como elevada discontinuidad e interrupción en su empleo. Aún cuando la información, en términos generales, sobre los métodos está disponible, no parece encontrar aún canales de interacción social eficientes para que llegue a las mujeres y hombres, y se pueda erigir en instrumento para una adecuada planificación familiar. Es notable además que en ambos casos, el uso de la anticoncepción y la realización de interrupciones de embarazos, parezcan constituir un patrimonio femenino al ser decisión casi exclusiva de las mujeres mientras que sus parejas asumen, por lo general, un rol pasivo.

La mortalidad

El nivel actual de la mortalidad en Cuba es bajo. Hacia 2009 alcanzaba 7,7 defunciones por cada mil habitantes, cifra muy similar a la mostrada en los últimos 10 años, solo con ligeras oscilaciones. Acompañan a esta situación, niveles muy bajos de mortalidad infantil (4,8 por cada mil nacidos vivos en 2009 y valores

inferiores a 4 en Holguín, Las Tunas y Sancti Spiritus). En tanto, la esperanza de vida al nacer alcanzada en el país es alta, así para el trienio 2005-2007 era de 77,97 años, ligeramente superior en mujeres (80,02) que en hombres (76).

Tomando en cuenta los importantes logros en dicha materia en el país, la esperanza de vida femenina aun no alcanza el nivel que cabría esperar.

La mayoría de las muertes en el país en ambos sexos están asociadas a enfermedades del corazón, seguidas de los tumores malignos, las enfermedades cerebrovasculares, la influenza y neumonía y la diabetes mellitus, entre otras. También ocupan un lugar importante las defunciones provocadas por accidentes (mayoritariamente los de vehículo de motor).

Si bien la mortalidad infantil y juvenil ocupan una posición privilegiada en el contexto mundial, con valores muy bajos, la mortalidad materna continua siendo elevada comparativamente, manteniéndose fluctuando entre 30 y 50 defunciones por cada 100 000 nacidos vivos anualmente. Aunque su intensidad y número no son decisivos en los valores alcanzados en la esperanza de vida al nacimiento en Cuba, sí constituye un aspecto cualitativo cuya evolución ha quedado algo rezagada.

Las migraciones

Los procesos migratorios internos entre provincias del país, reflejan para el año 2009 como principales corrientes de migrantes aquellas que se originan en Santiago de Cuba, Holguín, Granma y Guantánamo- quienes aportan más del 40% de los emigrantes interprovinciales del país-, hacia las antiguas Ciudad de La Habana y La Habana, resaltan además, con un alto monto de migrantes, los movimientos que se producen desde Ciudad de La Habana a La Habana. Resulta asimismo relevante que todas las provincias orientales, además de Camagüey, Pinar del Río y Villa Clara son emisoras de población hacia otras del país.

Cerca del 65% de todos los municipios del país tienen saldos migratorios negativos. Las desigualdades en los niveles de desarrollo económico y social e incluso condiciones ambientales adversas, se encuentran entre los determinantes fundamentales de este comportamiento que se refuerza en las provincias orientales.

En lo relativo a la migración internacional, desde 1930 el saldo migratorio ha sido negativo. Entre 2000 y 2009 dicho saldo fluctuó entre -2,6 y -3,3 personas perdidas por cada mil habitantes, por ejemplo en los dos últimos años, por concepto de la migración se perdieron 3,3 personas por cada mil habitantes, Así se ha comportado desde 2001. Ello representa cifras entre 20 000 y 30 000 salidas definitivas anuales. A este proceso se incorpora el aumento de la emigración temporal, con presencia en ambos casos de tendencias al aumento de la participación de los jóvenes, las mujeres y personas de elevado nivel de escolaridad. Ambas modalidades migratorias unidas elevan de manera significativa las cifras comentadas.

Este movimiento emigratorio tiene una determinación multidimensional, y al igual que en la mayoría de los países subdesarrollados en la actualidad, predominan los elementos de carácter económico. A la par, las redes sociales y familiares que se han formado y solidificado durante muchos años, están desempeñando un rol

esencial. El destino migratorio de los cubanos, en los últimos años se ha diversificado.

Lo que se observa en los ensayos de pronóstico migratorio es que este seguirá una tendencia hacia la superación de la barrera de las 37000 salidas netas del país hacia el año 2030. Y ello es congruente con el incremento de otorgamiento de visas -en particular a tenor de los acuerdos migratorios entre Estados Unidos y Cuba de 1994 y 1995- y la concesión de ciudadanía de otros países en los dos últimos años.

El envejecimiento de la Población

El envejecimiento de la población, entendido por el aumento de la proporción de la población de 60 años y más con respecto al total, constituye un proceso irreversible e indicativo de avance social.

La población cubana para el 2009, posee el 17,4% de sus efectivos con 60 años y más, por lo que se puede clasificar como envejecida y con la mayoría de sus provincias con más del 15% de su población en dicho parámetro, salvo dos de ellas que poseen valores entre un 10 y un 15% (Holguín y Guantánamo). Las provincias más envejecidas son Villa Clara, Santi Spíritus y la capital del país. Por sexos, las mujeres muestran el mayor envejecimiento (18,3%), consecuente con el hecho de que presentan además los mayores valores de esperanza de vida al nacimiento: 80.2 años.

Estos niveles alcanzados si bien constituyen logros en materia de población, devienen reto de gran alcance en materia de seguridad social, sostenibilidad económica y desarrollo de los sectores de salud y servicios en general.

Según las proyecciones oficiales se espera que en el 2030 se encuentre por encima de los 60 años el 31% de la población.

Los Recursos Laborales

El país posee numerosos y valiosos recursos laborales, los que se encuentran hoy impactados por procesos demográficos y socioeconómicos que atentan contra sus fortalezas, como son el decrecimiento prospectivo y el envejecimiento de la fuerza de trabajo.

Algo menos de un 60% de la población conforma los recursos laborales; es decir, alrededor de unos 7 millones de personas. De ellos poco más de 5 millones se encuentran vinculados a la economía, con una edad promedio de 40 años, que será de 44 en el 2025. En las edades económicamente activas, se encuentra el monto de población más importante, lo que constituye una oportunidad.

Sin embargo, ello cambiará en el corto plazo. De hecho, la población laboralmente activa disminuirá de forma sostenida a partir de 2018. Paralelamente, resulta altamente ventajoso el hecho de que esta fuerza laboral tiene un nivel reconocido de calificación y/o capacitación.

Pero las migraciones, tanto internas como externas impactan su distribución ramal y territorial, así como su cantidad y calidad. Las primeras, a resultas de la existencia de espacios económicos ventajosos (como el mixto, el privado o por cuenta propia y el estatal reanimado que atraen fuerza de trabajo) y de otros desventajosos (Ej. estatal no reanimado, con el efecto contrario). Las externas, porque afectan sobre todo el segmento más joven y el mejor calificado de los recursos laborales.

El grupo de trabajadores de 60 años y más duplica en su ritmo de crecimiento al de la fuerza laboral en general, y crece sobre todo, en las categorías de administrativos, de trabajadores de servicio y de dirigentes; también, algo menos, entre los técnicos. Pero, lejos de ser una carga, debe estar claro que si hoy son un componente importante en lo cuantitativo y esencial en lo cualitativo de nuestros recursos laborales, más lo serán, por su cultura de trabajo, en todo el curso futuro de la actualización del modelo económico.

La relación Población – Medio Ambiente

En Cuba se priorizan recursos para disminuir los efectos del cambio climático y por ello se implementan acciones para su mitigación y adaptación. No obstante, aún son insuficientes las investigaciones y las acciones sobre la importancia de la vulnerabilidad sociodemográfica como parte de la adaptación al cambio climático y su relación con las penetraciones del mar, los ciclones tropicales, la salud, la pérdida de biodiversidad, la salinización de las tierras y en consecuencia la seguridad alimentaria. Estas son las principales problemáticas en la dinámica población-ambiente.

Los ciclones tropicales afectan la totalidad del territorio nacional con mayor probabilidad de afectaciones en localidades ubicadas junto o en la proximidad de las costas, las que esperan recibir el mayor impacto tanto en las condiciones actuales, como a más largo plazo, pues se conjugan en ellos la incidencia de la surgencia, el oleaje y el ascenso del nivel medio del mar esperado por el efecto del cambio climático.

Distribución espacial de la población

La apropiación del espacio cubano y su reflejo en la distribución espacial de la población está caracterizada por heterogeneidades importantes, manifestándose mayores densidades de población hacia el centro y occidente del país. En el país existe un elevado grado de urbanización, poco más de 75% de su población se encuentra residiendo en zonas urbanas, con un alto nivel de concentración, que respondió a las necesidades de desarrollo de un momento histórico y que hoy constituye un desafío para la seguridad alimentaria y el poblamiento de la franja de base. La dispersión es más evidente hacia las provincias orientales, donde los asentamientos de pequeño tamaño (principalmente rurales) se tornan numerosos. Los asentamientos de menor categoría en tamaño y población dispersa (franja de base) decrecen. Sin embargo, según estadísticas recientes, los asentamientos rurales mayores de 200 habitantes aumentan su crecimiento mientras los urbanos de base disminuyen su participación. Es en la población rural dispersa y en concentraciones de población pequeñas donde se están produciendo las mayores pérdidas de efectivos, posiblemente hacia los rurales mayores y los urbanos de base. Las pérdidas de población en los niveles más bajos del Sistema de Asentamientos Humanos de Cuba (SAH) coinciden con aquellos territorios con mayores niveles de población rural.

Se observa una gran movilidad, en lo referido a los traslados cotidianos por razones de estudio y trabajo, en los asentamientos de menor tamaño, básicamente en los costeros, en los que poseen función político-administrativa y en enclaves económicos (tradicionales o emergentes), inferida a partir de los altos valores de empleo en sectores terciarios y secundarios en los asentamientos más pequeños. La actividad azucarera, con una importante influencia en la conformación de los actuales patrones de poblamiento y del sistema de asentamientos, ha sufrido transformaciones importantes, lo que unido a los cambios en el modelo de desarrollo, han desarticulado la concepción original del SAH de Cuba.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN

El comportamiento y tendencia demográfica son la resultante de un conjunto de procesos y determinantes de carácter socioeconómico y cultural. En este sentido, la estrategia a seguir debe resultar de un diseño coherente, en el cual se incluya a la población, tomando en cuenta las modificaciones que sufrirá. Sería entonces imprescindible el diseño y ejecución de una POLÍTICA INTEGRAL DE POBLACIÓN, que la reconozca en tanto objeto y sujeto del desarrollo en los trazados estratégicos en materia de su estructura, tamaño, composición, ubicación y movilidad y que articule políticas diferenciadas según las necesidades y especificidades de los territorios, sectores o ramas de la economía y tipos de familias.

Para el caso de Cuba, se ha registrado que los eventos sociales y económicos impactan con relativa celeridad a las variables demográficas. Ello hace que sea aun más importante tomar en cuenta de manera activa a la población, incorporando, entre otras, acciones que vayan dirigidas a:

- Crear un Observatorio Demográfico Nacional que se ocuparía de informar y asesorar a los órganos de decisión en materia de política integral de población.

- Perfeccionar las estrategias educativas, de salud y de planificación familiar de modo que las parejas accedan de manera efectiva al alcance de sus ideales reproductivos.

- Diseñar e implementar acciones con enfoque multisectorial para atender las causas del aumento diferenciado de los riesgos de muerte por sexo, edades, color de piel y su reflejo en grupos socioclasistas.

- Perfeccionar el diseño e integración de las políticas de salud, priorizando en mayor grado a los grupos vulnerables, diferenciadas social y territorialmente.

- Diseñar e implementar una política de migraciones internas que comprenda acciones en los lugares de origen y destino sobre la base de las demandas del desarrollo económico y social del país.

- Continuar perfeccionando la política migratoria y la política de Cuba hacia la emigración externa. Evaluar las consecuencias e impactos que estos elementos medulares de la nación cubana tienen a nivel social, individual y familiar.

- Concretar acciones en las que la dinámica de la migración internacional se mueva desde una emigración definitiva sin retorno hacia una temporal e incluso circular, que incorpore el retorno.

- Diseñar e implementar una política, con expresión nacional y en función de las circunstancias territoriales para la atención integral al proceso de envejecimiento de la población, tomando en cuenta la dispensarización de

servicios y el aprovechamiento de las potencialidades económicas y culturales del grupo.

- Crear una entidad gubernamental para la atención integral al adulto mayor.

- Crear servicios de toda índole para personas de más de 60 años y/o implementar la atención preferencial en los existentes, incluyendo la diferenciación en cuanto al costo de muchas de ellas.

- Fomentar las especialidades geriátricas y gerontológicas.

- Desarrollar acciones educativas con vistas a la sensibilización de toda la sociedad con el envejecimiento para aprender a convivir con los adultos mayores.

- Transformar el sistema de relaciones sociales de trabajo que prevalece en el entorno laboral privilegiando las mayores competencias y los mejores desempeños aprovechando las potencialidades de los recursos laborales.

- Atender preferentemente las condiciones de trabajo, tanto físicas como económicas, que afectan los procesos decisivos de cada actividad.

- Lograr niveles crecientes de protagonismo de los colectivos laborales en la dirección de sus procesos de trabajo, de modo que los diferentes grupos sociales en él representados puedan hacer valer sus intereses e influir de manera directa en el diseño y ejecución de cualquier estrategia de desarrollo particular.

- Proteger de forma directa a los grupos de población más vulnerables, y contribuir a una mejor distribución de la población que tome en cuenta los riesgos en las zonas costeras inundables asociadas a penetraciones del mar y en zonas de protección de las costas, en particular las más sensibles (playas y manglares).

- Organizar acciones, desde una adecuada política ambiental, que contribuyan al incremento sostenido de la producción agrícola en la búsqueda de la seguridad alimentaria.

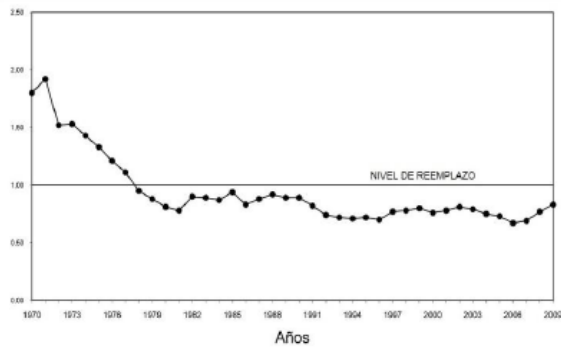
- Potenciar la educación en la relación población- ambiente para contribuir a la convivencia armónica y mutuamente sostenible entre el hombre y su entorno. Dichas acciones deben ser particularizadas atendiendo a los territorios y situación ambiental en cada caso.

- Rediseñar la actual organización del Sistema de Asentamientos Humanos con especial atención a los servicios tanto en centros regionales como locales, para incidir en la reducción de las desventajas en algunos espacios y territorios.

- Focalizar acciones en las áreas con mayores niveles de ruralidad e implementar medidas –dirigidas hacia la vivienda, las tierras, los servicios básicos- que ayuden a fijar a la población rural, en particular la joven, a dichos territorios.

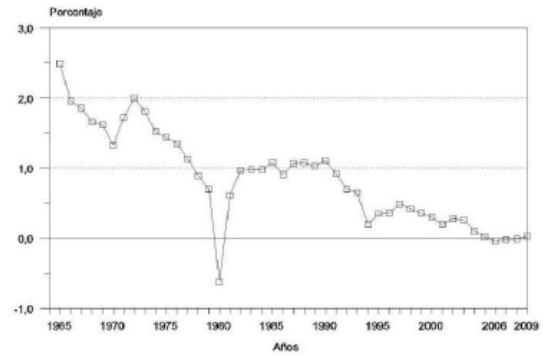
- Replantear los criterios de clasificación de lo rural y lo urbano en Cuba, así como tomar en cuenta las consecuencias, en términos de beneficios o desventajas, que conlleva la pertenencia a estos grupos.

CUBA. HIJAS POR MUJER, 1970-2009



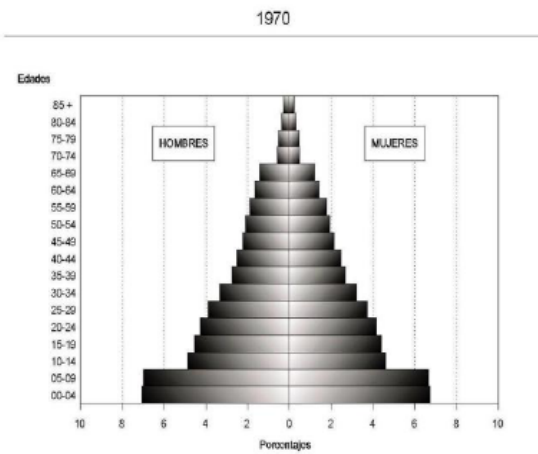
FUENTE: ONE, 2010, Anuario demográfico de Cuba, 2009.

CUBA. CRECIMIENTO TOTAL DE LA POBLACION. 1965-2009

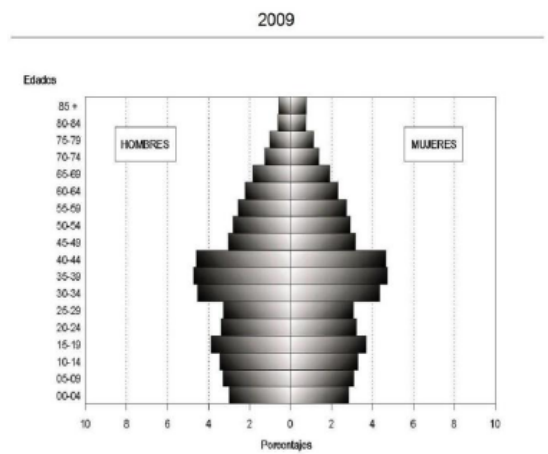


FUENTE: CEPDE-ONE, Anuario demográfico de Cuba, 2008, ONE, Panorama económico y social, Cuba 2009.

CUBA. ESTRUCTURA DE LA POBLACION CUBANA, 1970-2009

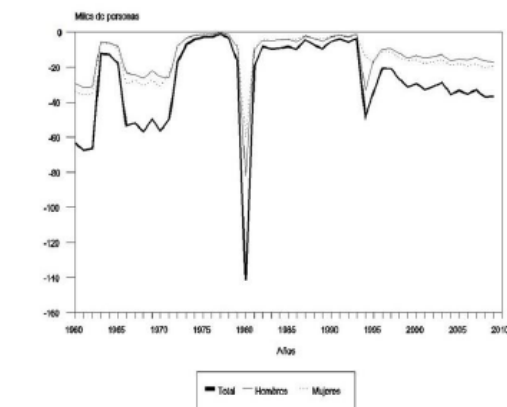


FUENTE: CEE, Anuario Demográfico, 1979.



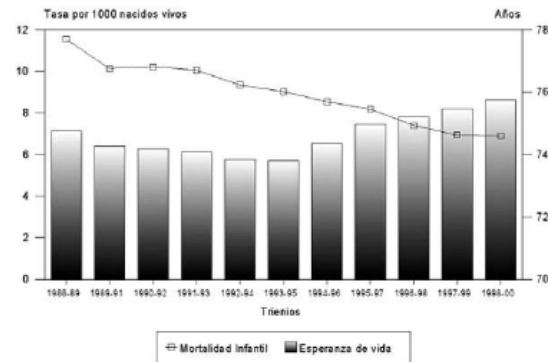
FUENTE: ONE, Indicadores demográficos por provincias y municipios, 2006, pp. 3-7.

CUBA. SALDO MIGRATORIO NETO ANUAL. 1960-2009



FUENTE: CEPDE-ONE, Anuario demográfico de Cuba 2009.

CUBA. TASA DE MORTALIDAD INFANTIL Y ESPERANZA DE VIDA AL NACER AMBOS SEXOS. 1966-1969 A 1996-2000



FUENTE: Albizu-Campos E., J.C. 2003, La esperanza de vida en Cuba en los 90, Centro de Estudios Demográficos-Universidad de La Habana. ISBN 959-7065-18-2. La Habana, julio, cuadern 3, p. 28, un CEBEH, 2004, Novedades en Población (colección electrónica), Centro de Estudios Demográficos-Universidad de La Habana. ISBN 959-7035-31-X. La Habana, febrero.